



Capítulo 803

Experimentando la Muerte

Después de despejar el tercer piso, Yuan procedió a dirigirse al cuarto piso de la Pagoda del Sellado del Demonio.

«Tuve que luchar contra dos demonios a la vez en el último piso. ¿Tendré que luchar contra tres a la vez esta vez?», se preguntó mientras subía las escaleras.

Al entrar al cuarto piso, Yuan esperó que la voz del Parangón Divino resonara.

"Bienvenidos al cuarto piso. Tienes quince minutos para derrotar al demonio". La voz del Divino Parangón resonó un momento después.

"¿Solo quince minutos?", exclamó Yuan. No esperaba cambios tan drásticos: pasar de tener una hora para derrotar al demonio a solo quince minutos.

Sin embargo, ahora ya no estaba tan preocupado, especialmente porque sabía que podía confiar en Xiao Hua y Feng Yuxiang.

El paisaje cambió repentinamente, del interior de la pagoda a un escenario infernal, rodeado de lava. Parecía estar dentro de algún tipo de volcán, pero nunca había estado en un lugar así, así que no estaba seguro.

Una cosa de la que está seguro es que en este lugar hacía un calor insoportable y el aire caliente le soplaba constantemente en la cara, casi como si estuviera dentro de un horno.

Mientras Yuan miraba a su alrededor en busca del demonio, de repente notó una figura emergiendo de la lava.

Este demonio tenía una apariencia que Yuan no había visto antes. En lugar de su habitual piel roja, esta vez tenía la piel grisácea, y un cuerno roto en la frente parecía haber sido cortado limpiamente por una espada.

En cuanto a su cristal... Por supuesto, no tenía.



"Cuando estés listo para comenzar el desafío, di 'Listo' en voz alta." La voz del Divino Paragón resonó cuando el demonio subió a la plataforma.

Sin embargo, antes de que Yuan pudiera hablar, el demonio abrió la boca y habló con voz tranquila pero indiferente: "No eres digno".

Yuan frunció el ceño, pero no por la arrogancia del demonio. Había algo en él que le provocaba escalofríos, y sus instintos le decían que lo evitara a toda costa.

Pero no podía rendirse sin luchar. Al menos tenía que intentarlo.

«Estaré bien con Xiao Hua y Feng Feng a mi lado». Yuan se tranquilizó con esas palabras.

Al momento siguiente, las convocó a ambas ante él.

"Joven Maestro, ese demonio me da una sensación peligrosa", le dijo Feng Yuxiang en cuanto apareció.

Xiao Hua estuvo de acuerdo con Feng Yuxiang asintiendo con la cabeza.

"Lo tenemos controlado", dijo Yuan.

Una vez que estuvieron preparados, Yuan dijo en voz alta: "¡Listo!"

En el instante en que pronunció esa palabra, el demonio desapareció de su ubicación, antes de que alguno de ellos pudiera siquiera hacer su movimiento.

"¡JOVEN MAESTRO!"

"¡HERMANO YUAN! ¡CUIDADO!"

De repente, Feng Yuxiang y Xiao Hua gritaron en voz alta al mismo tiempo, sus voces estaban llenas de desesperación.

Sin embargo, Yuan no podía entender por qué gritaban, al menos no hasta que sintió dolor en su cuerpo.

Yuan miró su cuerpo y, para su absoluta sorpresa, había un brazo que sobresalía de él.

Se giró y vio al demonio parado detrás con su brazo extendido a través de su cuerpo.

'Cómo...'



"Te lo dije. No eres digno."

El demonio murmuró en voz baja, antes de liberar una enorme cantidad de energía espiritual en el cuerpo de Yuan, provocando que su cuerpo explotara en innumerables pedazos.

Cuando Xiao Hua y Feng Yuxiang presenciaron esta escena, la escena de la muerte de Yuan, sus ojos se abrieron con sorpresa.

"¿Cómo te atreves a matar al hermano Yuan?!"

Xiao Hua rugió repentinamente, y un estallido de energía espiritual, que superaba el aura del demonio brotó de su pequeño cuerpo. Su figura también se hizo un poco más alta; al menos eso fue lo que Feng Yuxiang creyó ver, antes de que todo se volviera negro para Xiao Hua y Feng Yuxiang.

Su visión regresó casi instantáneamente, y cuando lo hizo, se dieron cuenta de que ya no estaban dentro de la pagoda sino afuera, y Yuan estaba parado frente a ellas, con una expresión aturdida en su rostro, casi como si su muerte nunca hubiera sucedido.

"¡Hermano Yuan!" Xiao Hua inmediatamente fue a abrazarlo.

"¿Xiao Hua? ¿Qué pasó? Creí haber muerto hace un momento..." Yuan salió de su estupor al sentir los brazos de Xiao Hua alrededor de su cintura.

"Eso es porque en realidad no moriste", resonó de repente la voz de Yan Hara.

Yuan se giró para mirarla y, para su sorpresa, una multitud de personas que no estaban allí antes de que él entrara a la pagoda.

"Cuando mueras dentro de la Pagoda del Sellado del Demonio, simplemente serás transportado fuera de ella", continuó.

Después de escuchar sus palabras, Yuan recordó una de las reglas que lo mencionaba.

"Ya veo... Así que perdí... morí ante ese demonio..." murmuró Yuan con voz desanimada.

"¿En qué piso moriste?" preguntó Yan Hara.

"Morí en el cuarto piso, a manos de un demonio de aspecto extraño y piel gris", le explicó Yuan.



Fue tan repentino. Ni siquiera pude ver sus movimientos, y cuando me di cuenta de la situación, ya estaba muerto.

"¿E-El cuarto piso?", murmuró Yan Hara con voz incrédula.

Yuan solo llevaba una hora en la Pagoda del Sellado del Demonio, ¿y había logrado llegar al cuarto piso? Aún más increíble fue que lo hubiera logrado en su primer intento, algo que no se había logrado desde la antigüedad.

¡De hecho, Yan Hara necesitó múltiples intentos a lo largo de 1.000 años para llegar al cuarto piso!

"¿Qué demonios era ese demonio gris? Nunca me había topado con uno como ese", preguntó Yuan de repente.

Yan Hara suspiró: "Ese demonio es un Emperador Demonio, algo así".

"¿Qué quieres decir con 'algo así'?" Yuan levantó las cejas.

—Te lo cuento luego. Por ahora, dejemos este lugar y vayamos a un lugar más privado. Como puedes ver, hay un poco de gente aquí.

Yuan asintió.

"Por cierto, ¿quiénes son esas dos? Aparecieron justo cuando saliste de la pagoda, pero no las vi entrar contigo". Yan Hara señaló a Feng Yuxiang y Xiao Hua, quienes seguían abrazadas a Yuan.

—Son mis compañeras... Te lo explicaré más tarde... —dijo Yuan con una sonrisa.